CRÓNICA MERIDIONAL.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES.

Año XV. Viérnes 23 de Enero de 1874. Número 4158.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á los suscritores de esta capital y á las personas que remitan anuncios y comunicados á este periódico, no abonen otros recibos que los presentados por el repartidor del mismo, Federico Salvador, único cobrador que tenemos hace muchos años.

Hacemos esta advertencia para evitar sorpresas y abusos como los que hemos notado hace muchos dias.

Tambien suplicamos á los suscritores de provincia no paguen el importe de la suscricion, sin que se les presente el correspondiente recibo.

PARTE OFICIAL.

Dia 19 de Enero.

El ministerio de la Guerra anuncia hoy en la seccion oficial de la «Gaceta» que los despachos telegráficos recibidos en dicho departamento hasta la madrugada del dia de hoy, no dan noticia alguna referente á la actual campaña.

Mas afortunadamente el ministerio de la Gobernacion, publica las siguientes relativas al alzamiento carlista:

«Columnas del ejército persiguen de cerca á la faccion, que, segun últimas noticias, se dirigia á Fuente del Fresno (Toledo.)

—El cabecilla Llorente ha pedido desde La Guardia al alcalde de Navarrete (Logroño) un año de contribucion, amenazando sorprender al pueblo si no lo pagaba.

=El cabecilla Rosas ha entrado en Toberga (Oviedo), en cuyo punto se ha apoderado de 188 pesetas que encontró en las administracion de rentas, y de otras cantidades de propiedad particular.

Columnas del ejérito han salido en su persecucion.

—En Grandas de Salime estuvieron 23 carlistas de la partida Ayones y detuvieron al recaudador, exigiéndole los recibos de contribuciones.

—La interrupcion de la vía férrea en Santa Cruz de Mudela, que ha ocasionado el descarrilamiento del tren correo ascedente, fué llevada á cabo por gente armada. No ha habido desgracia alguna personal, y verificado el trasbordo, el tren prosiguió su marcha.

—Segun noticias comunicadas por el alcalde de Pesquera (Cuenca), el cabecilla Santés se encuentra en Chelva y sus alrededores.

—El gobernador de Valencia participa que los facciosos vagan por la parte de Castellon »

Segun las indicaciones oficiales, á las cuatro de la tarde de ayer debió salir de Orán para Cartagena la escuadra española, compuesta de los buques *Vitoria*, *Numancia* y *Cármen*, al mando del almirante Chicarro.

Hoy publica la *Gaceta* los decretos referentes á altos nombramientos militares que hace dias se venian anunciando.

Se nombra capitan general de Valencia al mariscal de campo D. Segundo de la Portilla y Gutierrez, que actualmente desempeña el cargo de director general de la Guardia civil; para este puesto al teniente general D. José Turon y Prats, que desempeña actualmente el cargo de general en jefe del ejército de Cataluña; se admite la dimision al mariscal de campo D. Arsenio Martinez de Campos y Anton, capitan general del mismo distrito, y se nombra al teniente general D. Rafael Izquierdo y Gutierrez, que actualmente desempeña el cargo de director general de Infantería; y para este puesto al teniente general D. Francisco Serrano Bedoya.

Tambien aparece hoy en el periódico oficial el decreto del ministerio de la Gobernacion, que habiamos anunciado, creando el cargo de secretario segundo, jefe de administracion de tercera clase, del gobierno civil de Madrid, que será retribuido con la cantidad de 7500 pesetas de sueldo anual.

A dicho decreto acompaña otro nombrando para dicho cargo, con el carácter de jefe de administracion de tercera clase á D. Francisco Garcia.

Por la secretaría general de la universidad Central se anuncia que los alumnos de las facultades que hubiesen sido calificados de suspensos, y los que habiendo obtenido premio ó accesit deseen examinarse en los estraordinarios de febrero próximo, lo solicitarán en una hoja impresa que se les facilitará en dicha secretaria, en la que hagan constar los exámenes que pretendan sufrir; cuya hoja deberán presentar en los respectivos negociados desde el dia de la fecha hasta el 31 del mes actual inclusive.

La *Gaceta* anuncia la subasta, que se verificará el 31 del actual en la secretaría del gobierno civil, para la adquisicion de 1100 uniformes para los individuos del cuerpo de órden público de esta provincia.

LA SOCIEDAD DEL TRABAJO.

Con este título publica nuestro apreciable colega de Madrid «La Gaceta industrial» un extracto del interesante discurso pronunciado por Mr. Laboulaye en la reunion de la sociedad de aquel nombre que constituye en Paris los grandes industriales de uno de sus barrios mas populosos, al objeto de facilitar ocupacion á los obreros y empleados que buscan trabajo.

Procurando nosotros condensar todavia los ideas emitidas en el acto citado por el distinguido publicista, entresacamos los siguientes conceptos sobre cuyo alcance nos atrevemos á llamar la atencion de nuestros lectores.

«Es necesario—dijo—que los hombres se acerquen, sobre todo los hombres que trabajan, fabricantes y obreros; es necesario que aprendan, no á aborrecerse, lo que nada bueno produce, sino á apreciarse mútuamente, lo cual es siempre fecundo. Dar al trabajo la mejor organizacion posible, es decir, hacer que el hombre honrado pueda encontrar trabajo con facilidad y vivir de él honradamente y con toda holgura y comodidad posible: esta es hoy la gran cuestion. La sociedad moderna es una sociedad que trabaja, una sociedad en que el trabajo es el primer interés del Estado. El trabajo es hoy la misma sociedad.

«Pero el trabajo, por lo mismo que es el derecho de todos, á todos nos impone deberes. Hoy que el obrero es un ciudadano, elector y elegible, y que como Lincoln en América, puede llegar ó ser un dia presidente de la república, tiene mas deberes que llenar; en primer término debe trabajar y evitar sobre todo lo que puede corromper á un trabajador. Ya no es un obrero sin responsabilidad como en el último siglo; hoy es el igual de su amo á quien vende su trabajo mediante un salario, en lo cual no hay superioridad ni inferioridad.

«Permitidme ahora que os hable con toda franqueza ¿hace siempre el obrero lo que debe para hacer respetar en él el trabajo? Yo creo que el obrero tiene muchos enemigos y que estos enemigos los lleva consigo. El principal enemigo de los obreros es, en general, la aficion á gastar. Otro defecto de los obreros es la indiferencia con que miran todo lo que se refiere al cultivo de su espíritu y su educacion. «No tengo tiempo.» dicen algunos; y yo digo que, sabiendo leer, siempre se tiene tiempo.

«Yo considero la cosa como una gran causa de moralidad para los hombres. Se habla mal de la propiedad, pero se desea ser propietario, y cuando se llega á serlo, todo lo que se posee toma el carácter de una cosa sagrada. El que está contento de sí mismo tiene mucho adelantado para estarlo de los demás, al paso que no estándolo, se está siempre descontento de todo el mundo, ¡Cuantos hay que achacan á la sociedad una falta que es la suya propia, ó que, por lo ménos, no es siempre de la sociedad.

»Nuestro gran mal es el menosprecís de la familia. No abundan bastante entre nosotros aquellos tipos de viejos y honrados obreros que se desvelan por proporcionar á sus hijos una condicion mejor que la suya.

Hé aquí lo que hace la fuerza de un país.

Hay para los obreros paros forzosos de trabajo, hay enfermedades, hay á veces inventos de máquinas que llevan la perturbacion á una industria, y en estos casos no hay virtud que valga para evitar el ser víctima de una situacion que el obrero no se ha creado? ¿Cómo combatir este peligro? Por medio del seguro y de asociaciaciones como las que se han establecido para los casos de enfermedad. ¿Porqué no ha de haber sociedades de socorros mútuos contra los paros de trabajo, y porque no se ha de llegar á reducir las causas que las producen?

«Ante todo debo decir que hay pa-

FOLLETIN.

EL CAFÉ Y EL HOGAR.

(CONCLUSION.)

El tizon que se deshace en pavesas, árbol fué cuyo ramaje ofreció mil veces sombra á la familia; el cuero de los bancos salió de los corrales de la casa, de sus bosques el nogal, de sus canteras las paredes, y en una palabra, cuanto forma el hogar ha nacido á la vista ó al cuidado de aquella familia. ¿Cómo quereis, pues, que haya siquiera un objeto que se pueda mirar con el desapego ó la indiferencia con que vemos nosotros los lujosos muebles del café?

El humo y el calor del hogar propio no tienen sustitucion ni en el humo y el calor de otro hogar, como la pérdida de un padre no se reemplaza con un padre adoptivo.

En torno de aquel ha recibido el niño los primeros besos maternales y desde que abrió los ojos del alma vió todos los inviernos allí reunidos á sus respetables abuelos, á sus adorados padres y hermanos; allí ha visto celebrar todos los grandes acontecimientos de familia y llorar las pérdidas mas irreparables; allí ha concebido sus primeras travesuras, ha aprendido las primeras oraciones y ha saboreado los mas sabrosos cuentos que embeleso fueron de su infancia: allí, cuando ya púber, sintió por primera vez las palpitaciones del amor y las primeras contrariedades de la vida; allí se ha formado su criterio, se ha templado su espíritu, se ha acrisolado su honradez y, en una palabra, se ha cimentado su fama.

¿Cómo ha de separarse, pues, del hogar? cómo no ha de ver en él toda la filosofía, toda la poesía, toda la sublimidad del sentimiento que anhela su corazon para ser dichoso?

¡Ah! nadie, nadie mas que él puede apreciar el inmenso valor de aquella humilde columna de humo constantemente acariciada y conservada como en perpétuo holocausto del amor familiar por tres generaciones coexistentes.

¡Dichoso aquel que, al ver las pavesas de un tizon, puede buscar entre las vaporosas alas de humo que las envuelven los recuerdos de su infancia y la historia de su juventud! ¡Dichoso aquel que á la vista del hogar sientelatir su pecho de alegría y no ignora que en aquel humo, de los modernos aborrecido, se mantiene venerada é inalterable la autoridad paternal, se aumentan y robustecen el cariño de los hijos y de las esposas, crecen y se cimentan la lealtad del criado y la gratitud del pobre, se dulcifican las sonrisas, el llanto se templa, el dolor se mitiga y se conserva con virtuosa fé el culto al Hacedor Supremo.

¡Mas, por desgracia pocos son ya los que pueden esperimentar tan gratos y suaves deliquios!

El café, esa taberna de la levita donde las altas clases han exibido con toda su desnudéz é insolencia la degradacion de sus antiguas virtudes, ha sido el arma destructora del hogar. A sus rudos golpes se ha derrumbado la campana, sepultando en sus ruinas á la vez que el fuego sacro del tizon, la autoridad del padre, el respeto del hijo, la fidelidad de la esposa, la lealtad del criado, la gratitud del pobre, la honradez del ciudadano, la solidez del patrimonio, el amor, la amistad, la nobleza de ánimo, el trabajo, la fé y sobre todo el pudor.

¿Hay por ventura quién necesite que lo demuestre estas verdades? Desgraciadamente, no. Bastará para descubrirlas, meditar un momento sobre sus efectos y esto lo podrán hacer todos mis lectores como yo lo hice.

Entrad en un café, convertid vuestra mirada hácia la raquítica espiral de humo que se desprende de la taza ó del cigarro y apoyando vuestros codos (que allí todo se permite) en la helada mesa de mármol, ¡en la losa sepulcral del hogar! concentrad vuestro juicio. ¿Qué hay en torno de vosotros? ¿qué os acusan la conciencia y el sentimiento del deber?

No he de decirlo yo, porque la misma situacion y la secreta sinceridad de vuestra íntima conciencia os lo han dicho ya sobradamente.

Yo solo os repetiré que la sociedad debe en gran parte su gangrena actual á un simple tabernero que, por toda muestra de su genio, trocó la tinaja por la cafetera, el vaso por la taza, el vino por una infusion de café y el mugriento banco de su taberna por una mesa y unas sillas.

NARCISO OLLER.

Diputación de Almería — Biblioteca. Crónica Meridional, La (Almería). 23/1/1874, p. 1